

Reunión cumbre: EE.UU. y China

Lo que pasa en el Medio Oriente, en el paso de Ormuz remece la estabilidad del planeta. Constituye una materia de primera importancia. Los horizontes de paz, de alto al fuego, aparece y desaparecen como arte de magia, el valor del petróleo sigue en alza, causando graves problemas en todos los países del mundo. Por supuesto, unos más que a otros, sentido común. Entonces, me pregunto ¿qué pasa con Chile? Nos vamos a hacer los locos, los ciegos y los tontos, ya que no es problema causado por nuestro país. No tomar una posición en este conflicto, a mi juicio, significa cobardía.

EE.UU., e Israel, nunca se imaginaron que despertarían a un león que estaba preparado para estas graves contingencias bélicas. Nunca se les pasó por la mente que sería el ocaso de su poder dominante de las armas y del dominio capitalista norteamericano. La principal arma de Irán no fue una bomba nuclear. Tampoco, la destrucción de bases armadas estadounidenses y la lluvia de misiles a Israel. No, no, no. Su principal arma estaba en su arsenal de mantener cerrado el Estrecho de Ormuz. Donde pasa más del 20% del total mercado del petróleo al mundo. De manera inteligente, permiten a China, principal comprador y adquirente de este petróleo, con el que mueve su economía, siga operando libremente.

De hecho, los únicos buques petroleros de gran tonelaje que transitan y se mueven libremente por el Estrecho de Ormuz, sin duda, son los que llevan bandera China. Salvo una excepción de una operación "de bandera falsa" donde nadie se patentó el ataque a un barco petrolero chino. También, pasan por el Estrecho, aquellas naciones que no se han declarado enemigos de Irán. Pues bien, otros barcos de nacionalidades que trasladan

petróleo del Medio Oriente y países aliados a los EE.UU., han sido neutralizados y bombardeados.

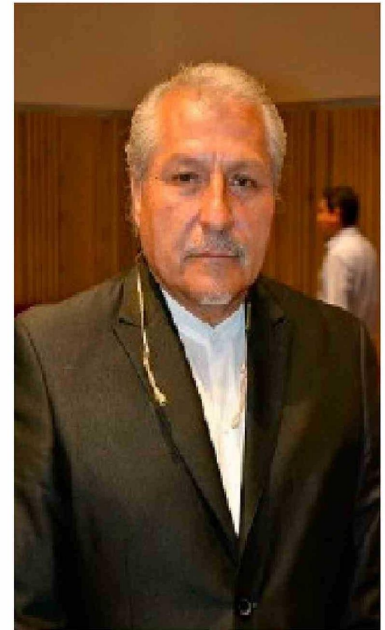
Sin embargo, sean los buques que sean, deben pagar un peaje a Irán como país soberano y dueño del Paso de Ormuz. Pero, eso no es todo. Existen otros Tratados Internacionales que Irán a firmado con Irak, China en Bagdad, tienen un simbolismo de trascendencia histórica. Según el profesor Mohammad Marandi, conlleva el nacimiento de un nuevo orden mundial multipolar. En otras palabras, se termina el dominio unipolar del petrodólar de EE.UU.

En medio de las fuertes alzas de los alimentos, arriendos, transportes, servicios básicos, del combustible; la inflación se desata a nivel que origina caos. El alto costo de la guerra, los propios ciudadanos de Estados Unidos y de todo el mundo la comienzan a sentir como otro huracán violento y destructivo de infinitas consecuencias. Son los resultados del precio de esta guerra impulsada por Donald Trump, apoyando los planes expansivos "hitlerianos" de Netanyahu.

Bajo estas circunstancias, el Presidente de EE.UU., Donald Trump, visita a su homólogo de China., Xi Jinping. Fue recibido con todos los honores que merece un Mandatario del pueblo norteamericano. Su comitiva era integrada por los más poderosos económicamente del país. Alfombra roja y la entonación de sus himnos nacionales. Observación política. No fue recibido por el mismo Xi Jinping, sino por su vice presidente. Esa es una señal muy importante en la diplomacia internacional. Pero como sea, ambos Mandatarios como personas civilizadas, dialogaron sobre los temas de sus respectivas agendas. Lecciones que se pueden sacar de esta cumbre entre las potencias mundiales.

Bueno, para ser sinceros, eso dependerá del punto de vista de cada persona y a favor de quien uno se inclina. Más allá, de estas legítimas opiniones, expreso mi parecer político.

Primero. De verdad fue una reunión y cita histórica. Que un presidente norteamericano estuviera en el Palacio de China, es un indicador no menos importante del momento que viven ambas potencias rivales. Nos deja cosas para pensar y reflexionar. Segundo. EE.UU., por su accionar en el manejo de situaciones externas, ha perdido el control y la equivocada inteligencia para abordar los problemas emergentes de sus políticas internacionales. Se quedó en el pasado y no asimiló los cambios de época y del nuevo milenio. Mantuvo las políticas de la "guerra fría". El poder bélico, la dominación colonialista y la fuerza de su imperio capitalista la implantó, a sangre y fuego, como la única verdad de existencia política en el mundo. Tercero. China fue construyendo relaciones modernas de comercio y de cooperación, hay hasta llegar a los BRICS. Un nuevo modelo económico. Cada país es libre de dirigir sus destinos políticos y la no injerencia en asuntos internos. Las ideologías son propias de cada nación. Comercio justo y respeto a la soberanía. Cuarto. La situación para Donald Trump, es más que compleja, casi irreversible. No puede retirarse del Medio Oriente como perdedor. Tampoco, puede admitir que Irán no ha sido derrotado y que la Guardia Revolucionaria con su nuevo líder, Teherán ha infringido serias bajas a las fuerzas militares estadounidenses. Quinto. China puede ser un recurso valioso para poner fin a esta guerra. Pero, nada es gratis. Israel no puede seguir dependiendo de EE.UU., y debiera enfrentar este nuevo escenario geopolítico en



**NELSON C.
MONDACA IJALBA**
nmonijalba@gmail.com

forma independiente, donde no tiene más salida que alcanzar la paz. Sexto. Se configura la sobrevivencia de ambas potencias mundiales. Más que destruirse entre sí, realizar alianzas de mercado, de comercio, de tecnologías y ciencias, que les permitan el manejo super estructural del mundo de coexistencia pacífica. Mejor ejemplo: China se comprometió a comprar 200 aviones Boeing a EE.UU., lo cual, es un real logro del Donald Trump.

En fin, regresando a nuestra política nacional. Creo, que al ministro Quiroz, le falta empaparse de la política contingente. Hay que estar en la calle, conocer cómo viven las personas en los barrios, en las poblaciones y en las tomas de terrenos. Ese mundo de la gente humilde es la que está cansada de promesas, de vivir endeudados y haciendo "la bicicleta" todos los meses. No nos hable de apretarse el cinturón. Por favor, en democracia no nos lleven al PEM y al POJH. En el Senado, hay que abrirse a los consensos mayoritarios. Gracias.